

DOSIS 2 / DÍA 2: LA SALVACIÓN-PARTE

2: EL ARREPENTIMIENTO

Padre, bendíceme a dejar todos los pecados que me pueden excluir de ir al cielo y de las bendiciones de Tu reino, incluso la curación física y el bienestar espiritual, emocional, y físico.

Gálatas 5.19-21: Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

1 Corintios 5.11: Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.

1 Corintios 6.9-10: ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, 10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

Apocalipsis 21.8: Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Bendíceme a arrepentirme no solo de hechos sino también de palabras, pensamientos, actitudes, y sentimientos pecaminosos. Mateo 5.27-28: Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. 28 Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

Bendíceme a arrepentirme de corazón de todos mis pecados, incluso los de comisión y omisión. Santiago 4.17: y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Al confesar mis ofensas y abusos personales,

Bendíceme a aceptar Tu bendición,
Señor Jesús.

Bendíceme a parar delante de Ti
inocente.

Bendíceme a soltar toda culpa en mi
mente y corazón.

1 Juan 1.9-10: Si confesamos nuestros
pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados,
y limpiarnos de toda maldad. 10 Si decimos que no hemos
pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en
nosotros.

En el nombre de Jesucristo pido todas
estas cosas. Amén.